



Eduardo Ramírez

Carmen Waugh, Poli Délano, José Balmes, Leonardo Gaggero, Jaime Hales y Manuel Antonio Garretón: variado programa en "Chile Crea"

CHILE CREA

Un espacio entre los sueños y la realidad

Impulso ético y estético reúne a artistas chilenos y más de 200 extranjeros

POR ANA MARIA FOXLEY

□ El "Chile Crea" va. Durante toda esta semana, artistas, intelectuales y científicos extranjeros invitados, junto a sus congéneres chilenos participarán en el Primer Encuentro Internacional del Arte, la Ciencia y la Cultura por la Democracia en Chile.

Promete ser un espacio para la expresión y la reflexión que, a pesar de los vacíos que tuvo en su diseño, deje huella

para el futuro.

Desde la convocatoria oficial, en marzo pasado, con la participación activa de Poli Délano, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), y de José Balmes, que encabeza la Asociación de Pintores y Escultores de Chile (Apech), entre otros, la iniciativa tuvo que bajar su perfil, de espectacular, masivo y nacional a uno más modesto y manejable.

Al comienzo se anunció, ruidosamente, a figuras estelares del mundo. Se dijo que no faltarían a la cita Gabriel García Márquez, Joan Manuel Serrat, Ernesto Cardenal, Ettore Scola, Geraldine Chaplin... Se lanzaron frases rimbombantes como: "¡Que durante el mes de julio resuene por las calles de Chile la voz potente y clara con que la inteligencia del mundo se propone saludar a un pueblo que avanza de-

finitivamente hacia su libertad!".

La convocatoria incluyó también una Declaración de los Derechos de la Cultura en que sus redactores proclamaron: "...convocamos a nuestro pueblo y a todos los que son parte de la tarea de crear nuestro Chile, en el ámbito de la ciencia, el arte y, en general la cultura".

Frente al "aislamiento, la marginación, la persecución y la postergación de la cultura", proponían retomar "un vigoroso impulso ético" y frente "a la uniformidad gris de los mercantilismos y los autoritarismos, oponemos el arco iris de las sensibilidades y de las inteligencias, la apertura plural a la cultura de los hombres y los pueblos del mundo entero".

El pintor Balmes, adelantó a HOY en junio: "Paradójicamente, Chile será por una semana, la capital mundial de la cultura".

Al aproximarse la fecha clave, las intenciones se mantuvieron, pero el tono y las expectativas se fueron moderando y haciendo más realistas.

• Del mundo y de la provincia

“Muchos creyeron que esto iba a ser como el Mundial del 62 de la cultura”, sintetizó Jorge Montealegre, uno de los directores de la SECH, quien sólo se informó por la prensa de la organización de “Chile Crea”, “pero no va a ser así; aunque va a tener que resultar algo bueno, porque en la medida que los convocantes se abrieron, muchos hicimos esfuerzos para que resultara”.

Para Jaime Hales, director de la SECH, el objetivo primario se cumplió: “Queríamos desatar un temporal y se desató; con unos en contra, con otros a favor. Quizá la nombradía de los invitados no sea tan alta, porque mientras más nombres, menos autonomía tienen los artistas e intelectuales; pero la respuesta en provincia es impresionante y habrá una gran presencia de artistas nacionales”.

A ello Poli Délano agregó: “La gente que viene es conocida en sus países, aunque a nosotros nos pueden sonar desconocidos, porque siempre ha fallado la comunicación. Yo me acuerdo que cuando oí mencionar por primera vez a Vargas Llosa, éste ya había sido traducido a catorce idiomas”.

En definitiva, entre este lunes 11 y el domingo 17, en Santiago y una quincena de ciudades de Chile, circularán varias centenas de artistas nacionales, junto a artistas y científicos extranjeros que quisieron solidarizar con su presencia, su creación y su pensamiento con el proceso democrático chileno.

A “Chile Crea” vendrían escritores como Graham Greene, de Inglaterra, (aunque hasta el jueves 7 no se confirmaba su presencia); Osvaldo Soriano, David Viñas y Jorge Asís, de Argentina; Eduardo Galeano, de Uruguay; Antonio Cisneros, de Perú; Manuel Vásquez Montalbán de España. También actrices como Anna Karina y Anouk Aimée de Francia; Sandra Milo, de Italia; dramaturgos como Roberto Cossa y Eduardo Pavlowsky, de Argentina; Atahualpa del Chopo, de Uruguay; cineastas como Luis Puenzo e intérpretes como Susana Rinaldi, ambos argentinos; cantantes como Daniel Viglietti, Alfredo Zitarrosa, Leo Masliah, de Uruguay, y el compositor griego Mikis Teodorakis, además de un coro alemán de 30 personas que lleva su nombre.

Algunos exiliados se sumarían al encuentro viajando personalmente a Chile: como el grupo Illapu —que obtuvo permiso hace pocos meses para regresar—, el poeta Armando Uribe, el actor Patricio Contreras y el compositor Sergio Ortega, quien viene con el conjunto musical “Movimiento”, desde Francia. Otros, se plegarían desde sus países de residencia. Por ejemplo, en España, el Comité Español de Apoyo a las Elecciones Libres en Chile y el Ateneo, organizaron paralelamente, “jornadas de solidaridad con el pueblo y la cultura chilenos: ‘Chile Vive y Crea’”,

de tres días de duración, en Madrid. Actividades similares se anunciaban también en otros países europeos.

Mientras, acá, con sudor, lágrimas, conflictos personales y recursos precarios, los más activos de la SECH, Apech y Sidarte, y algunos músicos doctos, cantantes populares, intelectuales y académicos de centros alternativos, hasta el día de la inauguración del evento, bregaban por conseguir casas para recibir a los invitados, autos para acarrearlos desde y hacia el aeropuerto, personas del mundo de la cultura no sólo dispuestas a traducir en actos o conferencias, sino a acompañar en sus ajetreos cotidianos a portugueses, griegos, daneses, alemanes, italianos...

Para conseguir fondos, se optó por colectas informales, donación de obras de artistas para su remate —el sábado 9— en la Casa Larga, y aportes de instituciones extranjeras, además de recitales de música, una fiesta en el Club de Campo de Las Condes, que se anunciaba como “gran baile de máscaras y color, con antifaz, trajes de época, liga, sombrero...” y hasta un “Encuentro Infantil por la Democracia” en la Parroquia Universitaria.

El esfuerzo fue grande y tan desbordan

“

Queríamos desatar un temporal y se desató

”



Un logo simbólico: también llama a la democracia

te que Poli Délano llegó a soñar una noche, desesperado: se veía paseando sin ton ni son en su pequeño auto, por Santiago, al actor Jack Lemmon, sin saber dónde llevarlo a comer o alojar.

Algo tranquilizador fue el que, después de tentativas frustradas en varios locales, un grupo de artistas consiguió el del colegio Miguel León Prado, en la Gran Avenida, donde habrá actividades durante todas las tardes de esta semana. La inauguración iba a ser en el Teatro Baquedano, local que se arrendó y pagó con anticipación, pero el Consejo de la Universidad de Chile decidió oponerse, el jueves pasado, a que se cediera el local. Aunque no

es dueña, la U. de Chile tiene un contrato de arriendo por tres años para sus temporadas artísticas.

En todo caso, ahí o en otro sitio, junto a la intervención del Barroco Andino y un coro de artistas chilenos y extranjeros especialmente formado por Mireya Alegría, para cantar el himno del “Chile Crea” e Himno Nacional, Eduardo Galeano por los visitantes, y José Balmes por los convocantes, inaugurarían el encuentro.

Durante la semana, desde el martes, hay actividades por áreas tanto en el local del Miguel León Prado, como en teatros, galerías y poblaciones populares.

• Diálogo y futuro

“Aunque va a ser menor de lo que imaginamos un día”, reflexionó el escritor Antonio Ostornol, uno de los convocantes, “va a haber una experiencia rica de intercambio. Aunque no atenderemos a nadie con azafatas, ni pretendemos ser fundacionales de nada, será una de las grandes iniciativas que se han hecho históricamente en Chile”.

Ostornol atribuye las dificultades de organización y de marginación de algunos artistas, a “un escepticismo y una desconfianza, síntomas de lo que ha pasado en Chile en estos años. Porque se nos ha metido adentro el autoritarismo y a veces cada uno piensa que cualquier propuesta distinta a la suya es una amenaza”, observó. “Necesitamos romper las barreras y abrirnos a la comunicación”.

El escritor de la nueva generación, Leonardo Gaggero, uno de los que realizó una gira por Europa para invitar a gente de la cultura al “Chile Crea”, no tiene grandes expectativas desde el punto de vista de los contenidos creativos del evento:

—Desde mi generación y mi estética, como escritor, no me interesa cuando hablan de los escritores por los derechos humanos o los escritores de la cárcel. La línea de discusión tiene que ser distinta a la de estos quince años: el desafío es la obra de arte en sí misma, como la mejor amenaza o atentado contra un sistema represivo. La sumatoria de todas las obras, al margen de su intención, crea una fuerza propia con mayor poder de conversión.

Sin embargo, Gaggero se pliega como activo participante ya que piensa, como los otros, que “en este momento político del país el ‘Chile Crea’ es una buena idea”.

Según Jaime Hales, éste no termina el 17 de julio. “Continúa en una reflexión y una instancia de acuerdo para que cualquier proyecto democrático contemple un proyecto cultural, no como un pariente pobre sino como un pilar fundamental”.

“Tiene que haber un cambio cultural permanente, no sólo una lucha actual por la democracia. Lo veo como una disputa con las directivas políticas, que quieren resolver lo que se haga con la cultura y muchas veces lo único que hacen es llamar a los artistas para que les reciten, les canten o les hagan sus afiches, y nada más”. □